

¿Qué les ocurrirá a los vivos y a los muertos en la segunda venida de Jesucristo?

NUEVO TESTAMENTO: MANUAL DE SEMINARIO

Lee 1 Tesalonicenses 4:13–18 y busca ideas sobre lo que les sucederá a los justos cuando Jesús venga de nuevo. Observa la diferencia entre lo que sucederá con los que hayan muerto y con los que estén vivos en la Segunda Venida. (Las expresiones “los que duermen” y “los que durmieron” en estos versículos se refieren a quienes están muertos). Podría ser útil leer la traducción José Smith de 1 Tesalonicenses 4:15, 17 (en el versículo 15, nota *a* al pie de página y en el versículo 17, nota *a* al pie de página).

- ¿Qué fue lo más significativo para ti de estos versículos?

A continuación, lee Doctrina y Convenios 88:96–98 y busca ideas adicionales sobre estos acontecimientos. (Si lo deseas, lee también los versículos 99–101 para aprender acerca de lo que les sucederá a aquellos que no aceptaron a Jesucristo en esta vida).

- ¿Qué nuevas perspectivas has obtenido?

Una verdad que tal vez hayas encontrado podría ser que **los santos fieles que mueran antes de la Segunda Venida resucitarán cuando Cristo venga de nuevo.**

El término “arrebataos” (1 Tesalonicenses 4:17) se refiere a los justos que se juntarán para encontrarse con el Salvador a Su venida. Muchos cristianos utilizan la palabra *arrebatao* al referirse a ese momento.

El élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles, relató lo siguiente en cuanto a este acontecimiento sagrado:



Nada aumenta más mi deseo de hablar de Cristo que visualizar Su regreso. Aunque no sabemos cuándo vendrá, ¡los acontecimientos de Su regreso serán grandiosos! Vendrá en las nubes del cielo con majestuosidad y gloria con todos Sus santos ángeles. No solo unos cuantos ángeles, sino todos Sus santos ángeles. Estos no son los querubines de mejillas rosadas que pintó Rafael y que vemos en las tarjetas del Día de San Valentín. Son los ángeles de los siglos, los ángeles enviados para cerrar la boca de los leones, para abrir las puertas de la cárcel, para anunciar Su tan esperado nacimiento, para fortalecerle en Getsemaní, para confortar a los discípulos al tiempo de Su ascensión y para iniciar la gloriosa restauración del Evangelio.

¿Pueden imaginarse ser arrebatados para recibirlo, ya sea en este lado del velo o en el otro? Esa es la promesa que Él ha dado a los justos. Esta asombrosa experiencia marcará nuestras almas para siempre (véase Neil L. Andersen, “Hablamos de Cristo”, *Liahona*, noviembre de 2020, págs. 90–91).

Dedica un momento a imaginar cómo sería ser contado entre los justos en la venida del Salvador.

- ¿Qué pensamientos o sentimientos podrías experimentar ese día? ¿Cómo te sientes al saber que el Salvador desea que te unas a Él cuando Él venga? ¿Cómo influye en ti hoy el imaginar ese día futuro?

En 1 Tesalonicenses 4:18, Pablo alentó a los santos a “consola[rse] los unos a los otros con estas palabras”.

- ¿De qué modo las palabras de Pablo te brindan consuelo? ¿Cómo podrían brindar consuelo en circunstancias futuras que podrías afrontar?